

EMPODERAMIENTO DE MUJERES ESTUDIANTES EN COMUNIDADES INDÍGENAS MARGINADAS*

LOZANO ROSALES, RAYMUNDO 

DOCTORADO EN CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE TULANCINGO, MÉXICO
CORREO ELECTRÓNICO: ray_mundo111@yahoo.com.mx

ORTIZ CORDERO, GABRIELA 

DOCTORADO EN CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE TULANCINGO, MÉXICO
CORREO ELECTRÓNICO: gabriela.ortiz@upt.edu.mx

RESUMEN

Esta investigación identifica barreras culturales, lingüísticas y socioeconómicas que afectan a jóvenes otomítepehuas en Hidalgo, México. Mediante metodología etnográfica con 30 estudiantes, se revela cómo estos factores limitan su acceso a educación superior e inserción laboral. Propone estrategias comunitarias e inclusivas con modelos de rol para fortalecer su empoderamiento. El estudio busca promover su integración educativa y participación social efectiva.

PALABRAS CLAVE: Empoderamiento femenino; Educación indígena; Equidad de género; Inclusión educativa.

EMPOWERMENT OF FEMALE STUDENTS IN MARGINALIZED INDIGENOUS COMMUNITIES

ABSTRACT

This research identifies cultural, linguistic, and socioeconomic barriers affecting Otomi-Tepetehua youth in Hidalgo, Mexico. Using an ethnographic methodology with 30 students, it reveals how these factors limit their access to higher education and workforce integration. It proposes community-based and inclusive strategies with role models to strengthen their empowerment. The study aims to promote their educational integration and effective social participation.

KEY WORDS: Female empowerment; Indigenous education; Gender equity; Educational inclusion.

*Fecha de recepción: 06-11-2025. Fecha de aceptación: 04-05-2026.

1. INTRODUCCIÓN

El empoderamiento de las mujeres en comunidades de alta marginación y origen indígena representa un desafío crucial para el desarrollo sostenible, la equidad de género y la reducción de la pobreza. En este contexto, la educación media superior desempeña un papel fundamental, ya que permite a las jóvenes adquirir conocimientos, habilidades y herramientas que les faciliten el acceso a mejores oportunidades económicas y de liderazgo. Sin embargo, las estudiantes de bachillerato en estas comunidades enfrentan múltiples barreras que limitan su autonomía y su continuidad educativa, como la desigualdad de género, las normas patriarcales, la pobreza estructural y la falta de acceso a recursos básicos (ONU MUJERES América Latina y el Caribe, 2023).

La zona Otomí-Tepehua

Las mujeres han sido históricamente una pieza clave en la estabilidad familiar y la economía nacional (Secretaría de Bienestar, 2019) pero en muchas comunidades indígenas y de alta marginación, las estudiantes de bachillerato deben enfrentar una doble carga: la exigencia académica y las responsabilidades familiares o laborales impuestas por su entorno. Estas condiciones dificultan su desarrollo personal y profesional, perpetuando ciclos de pobreza y desigualdad. Además, los conflictos derivados de las costumbres tradicionales pueden generar tensiones familiares cuando las jóvenes buscan mayor independencia y participación en la toma de decisiones, debido al predominio del hombre como jefe de familia (Robinson-Trápaga et al., 2019).

Superar la desigualdad de género y desafiar las normas patriarcales implica comprender que el empoderamiento no es un proceso lineal, sino que varía según el contexto social, familiar y educativo de cada mujer (Massolo Alejandra, 2003). Por ello, es imprescindible fortalecer la investigación científica que permita analizar las condiciones en las que se desenvuelven las estudiantes

de bachillerato en estas comunidades, con el objetivo de diseñar políticas públicas eficaces que transformen las relaciones de poder entre hombres y mujeres (Barrera, D. Y Massolo A., 2003). Además, es necesario considerar la forma en que la producción de conocimiento en las escuelas rurales impacta en las mujeres, permitiéndoles ampliar sus oportunidades de desarrollo (Mora, 2020).

Desde una perspectiva económica, la capacitación y la educación financiera pueden ser herramientas clave para mejorar las oportunidades de las jóvenes en comunidades marginadas. Sin embargo, el acceso a créditos y la falta de programas de emprendimiento específicos para mujeres rurales siguen siendo una barrera importante para su desarrollo (Botello-Peñaloza & Guerrero-Rincón, 2017); (Ayala y Mendez, 2021). La creación de microempresas femeninas puede contribuir a la independencia económica y al empoderamiento, pero requiere de acompañamiento, financiamiento y capacitación para ser una alternativa viable y sostenible (Robinson Trápaga et al., 2019); (Carranza Cifuentes et al., 2024).

El acceso a la tecnología ha sido identificado como un factor que podría facilitar el empoderamiento de las mujeres en comunidades rurales, ya que permite mejorar la comunicación y el acceso a recursos educativos y económicos. Sin embargo, su impacto no es uniforme, pues no todos los usos de la tecnología generan mejoras en los ingresos o en la calidad de vida de las jóvenes (Durán Espinosa, 2023).

Otro obstáculo significativo es la persistencia de estereotipos de género que influyen en la auto-percepción de las mujeres y en su acceso a oportunidades educativas y laborales. Para contrarrestar esto, es necesario diseñar programas educativos que fortalezcan sus capacidades y fomenten su participación en sectores tradicionalmente masculinizados, además de promover estrategias para potenciar su autoestima y motivación para el emprendimiento (Velázquez Rojas & Briseño Aguirre, 2024)

(Suarez-Soza et al., 2024). También es fundamental identificar y abordar las prácticas problemáticas en la relación entre hombres y mujeres, como la violencia, la distribución desigual de responsabilidades en el hogar y la falta de información sobre sexualidad y relaciones afectivas (Díaz Camarena, 2023). El reconocimiento de sus derechos y oportunidades, lo que hace urgente reflexionar sobre la necesidad de fortalecer la formulación de políticas públicas dirigidas a las mujeres rurales (Castillo et al., 2020).

Desde una perspectiva de gestión gubernamental, es fundamental que las políticas públicas prioricen el acceso de las mujeres indígenas y en comunidades marginadas a la educación media superior y a oportunidades económicas sostenibles. La escasa representación de mujeres en la política municipal y en la toma de decisiones gubernamentales limita el diseño de estrategias efectivas para su empoderamiento (Medrano Sanchez, 2022). Por ello, se requiere fortalecer la relación entre la ciudadanía y las instituciones gubernamentales mediante campañas de concienciación y participación ciudadana que fomenten la equidad de género en todos los niveles de la vida pública (Rojas, 2021). La sostenibilidad de los negocios, el sentido de pertenencia y el conocimiento adquirido son elementos clave para fortalecer la inclusión de las mujeres en la economía formal y en espacios de liderazgo (Perilla Ruíz et al., 2022).

Asimismo, es importante reconocer que los hogares encabezados por mujeres tienen mayor propensión a la pobreza, especialmente cuando hay dependientes económicos y vulnerabilidad estructural (Peralta, 2022); (Sosa Castro & Castro Olivares, 2022). No obstante, un mayor nivel educativo reduce la probabilidad de que estas familias enfrenten precariedad económica (Castro Lugo et al., 2023). Por ello, es necesario fomentar el acceso de las mujeres a la educación superior sin desatender sus responsabilidades familiares (Torres García et al., 2022).

El empoderamiento de las mujeres indígenas estudiantes de nivel medio superior representa un proceso social, cultural y político atravesado por desigualdades históricas. En México, muchas jóvenes provenientes de comunidades de alta marginación enfrentan múltiples barreras para continuar su educación: desde limitaciones económicas y responsabilidades familiares, hasta discriminación estructural e invisibilización lingüística y cultural (Camarena Adame, 2022). ONU Mujeres (2023) ha advertido que, particularmente en zonas rurales, las adolescentes indígenas tienen menos oportunidades de concluir sus estudios y de ejercer una ciudadanía activa. Esta realidad se ve reforzada por la escasa presencia de políticas educativas con enfoque intercultural, que reconozcan y valoren los saberes de los pueblos originarios (Massolo, 2003). A pesar de ello, existen experiencias exitosas de organización comunitaria, como la cooperativa Tosepan Titataniske, que demuestran que el liderazgo de las mujeres indígenas puede consolidarse cuando se crean condiciones favorables para su participación activa (Martínez Salazar, 2025). Este artículo explora, desde una mirada crítica, las condiciones, obstáculos y posibilidades que viven mujeres estudiantes de bachillerato en comunidades indígenas marginadas, con el fin de aportar propuestas concretas que fortalezcan su empoderamiento educativo y comunitario

El presente estudio tiene como objetivo analizar el empoderamiento de las mujeres estudiantes de bachillerato en comunidades de alta marginación y origen indígena desde una perspectiva de su contexto. A través de un enfoque integral, se busca evidenciar las barreras y oportunidades que enfrentan estas jóvenes, así como proponer estrategias que contribuyan a su autonomía, inclusión económica y participación en la toma de decisiones.

El empoderamiento de las mujeres estudiantes en contextos indígenas no solo debe comprenderse como una meta individual, sino como una oportunidad colectiva para transformar

las relaciones sociales y reconstruir el tejido comunitario desde el reconocimiento de las identidades territoriales. En este sentido, el territorio no solo es un espacio físico, sino un escenario político y cultural donde las jóvenes luchan por redefinir su papel, resistiendo a las estructuras patriarcales y exigiendo su derecho a decidir sobre sus cuerpos, su educación y sus proyectos de vida. La inclusión de sus voces en los procesos de desarrollo local es esencial para avanzar hacia modelos de gobernanza participativa y equitativa. Reconocer el potencial transformador de estas mujeres implica entender que su empoderamiento es también una forma de defender la cultura, la lengua, la autonomía y los derechos colectivos de sus comunidades.

2. DESARROLLO

2.1. Objetivo General

El objetivo general de este estudio es analizar los factores sociales, educativos y culturales que inciden en el empoderamiento de las jóvenes de la región Otomí-Tepehua, para proponer estrategias que fomenten su integración y éxito en la educación superior e inserción laboral.

2.2. Objetivos Específicos

2.2.1. Identificar la problemática que enfrentan las jóvenes de la región Otomí- Tepehua y cómo esta limita el acceso a oportunidades de desarrollo.

2.2.2. Analizar el peso del idioma y la identidad cultural en la integración de las jóvenes en la educación superior y en la vida urbana y cómo estas variables se convierten en fortalezas o barreras.

2.2.3. Identificar los elementos de empoderamiento que permitan a las jóvenes de la región acceder a la educación superior y en el sector laboral con el objeto de promover la igualdad y equidad de género en todo contexto.

2.3. Metodología

Este estudio adopta un enfoque cualitativo con una perspectiva etnográfica focalizada, orientado a comprender las experiencias, percepciones y dinámicas sociales que influyen en el empoderamiento de las mujeres estudiantes y egresadas de bachillerato en comunidades de alta marginación y origen indígena. La etnografía focalizada permite captar la realidad de estas estudiantes en su propio contexto mediante una inmersión prolongada en sus entornos educativos, familiares y comunitarios, aunque sin la extensión temporal de una etnografía clásica. El estudio, de diseño longitudinal y descriptivo, se desarrolló durante seis meses a través de la observación in situ, talleres de trabajo y la recopilación de datos mediante diversas técnicas cualitativas. Se utilizó un muestreo teórico e intencional para seleccionar a 30 estudiantes de bachillerato de diversas comunidades indígenas de la región Otomí-Tepehua, en el noreste del estado de Hidalgo, México, basándose en criterios como el grado de marginación, la institución de bachillerato comunitario y la disposición de las participantes.

La saturación teórica se alcanzó cuando los datos recopilados no aportaron información nueva sobre las temáticas analizadas. Para garantizar una exploración profunda, se emplearon técnicas de recolección de datos como la observación participante en escuelas comunitarias, donde se documentó la interacción cotidiana y las prácticas educativas, permitiendo identificar oportunidades y desventajas en su entorno. Se llevaron registros en diarios de campo para captar los detalles de la dinámica estudiantil, complementados con entrevistas semiestructuradas en profundidad con estudiantes, familias y docentes, donde se exploraron percepciones sobre el empoderamiento, la educación y la dinámica de género en relación con sus expectativas y aspiraciones. Asimismo, se organizaron grupos focales mediante talleres de trabajo con estudiantes para analizar su dinámica escolar y sus potencialidades respecto al empoderamiento. Además, se

analizaron documentos científicos y gubernamentales sobre la gestión municipal y estatal en relación con el empoderamiento, así como programas sociales implementados a nivel federal, estatal y municipal. El análisis de datos se realizó mediante un enfoque interpretativo con codificación temática utilizando el software Atlas Ti. La codificación inicial identificó unidades de significado en entrevistas, observaciones y documentos; la codificación axial agrupó y categorizó los datos en temas y subtemas coherentes, facilitando la interpretación de patrones y tendencias; y la codificación selectiva integró los hallazgos emergentes con el marco teórico existente, explicando las dinámicas de empoderamiento observadas. Para clarificar la relación entre los datos, se elaboraron mapas conceptuales que identificaron las áreas clave de intervención, permitiendo formular propuestas para abordar la falta de empoderamiento en las estudiantes de bachillerato en la región. Se utilizó la comparación entre observaciones, entrevistas y documentos para fortalecer la validez de los hallazgos y se aplicó validación intersubjetiva al contrastar los resultados con las propias participantes.

La combinación de estas estrategias metodológicas permitió capturar la complejidad del fenómeno estudiado, proporcionando información valiosa para el diseño de políticas públicas que fomenten la equidad de género y el acceso a oportunidades educativas en comunidades de alta marginación. Finalmente, el estudio se sustentó en marcos teóricos sobre empoderamiento femenino, desarrollo comunitario y teorías de justicia social, aportando una visión integral sobre los desafíos y estrategias de las estudiantes para transformar su realidad.

2.4. Selección de la Muestra

En la muestra se seleccionó a 30 estudiantes de bachillerato de diferentes comunidades indígenas de la región Otomí Tepehua, ubicada en el noreste del estado de Hidalgo en México, considerada como una zona de alta marginación, para

ello se tomaron en cuenta criterios como grado de marginación, institución de bachillerato comunitario y la disposición de los estudiantes para ser consideradas como personas de estudio, lo anterior tuvo como objetivo mostrar una representación de la dinámica social y económica de las estudiantes objeto de estudio.

2.5. Técnicas de Recolección de Datos

2.5.1. Observación Participante: Se llevaron a cabo observaciones directas en escuelas de bachillerato comunitario para documentar la interacción diaria y cotidiana de sus prácticas educativas, esto permitió identificar las oportunidades y desventajas a las que se enfrentan las estudiantes en un contexto natural.

2.5.2. Entrevistas en Profundidad: Se realizaron entrevistas semiestructuradas con las y los estudiantes, familias y docentes, con el objeto de explorar la percepción del empoderamiento, la educación recibida y la dinámica de género frente a los compañeros de género masculino en sus expectativas y aspiraciones.

2.5.3. Grupos focales de talleres de trabajo: Se organizaron talleres de trabajo con estudiantes de género femenino para observar su dinámica escolar diaria, así como sus potencialidades en relación al empoderamiento.

2.5.4. Análisis de Documentos: Se analizaron documentos científicos, así como gubernamentales oficiales relacionados a la gestión municipal y estatal con un enfoque de empoderamiento, al mismo tiempo los programas sociales que los gobiernos federal, estatal y municipal les otorgan.

2.5.5. Análisis de Datos: Fue un enfoque interpretativo, se llevó a cabo una codificación de temas para identificar similitudes en las entrevistas basadas en las categorías previamente definidas y en las emergentes, se utilizó el software *Atlas Ti* para la gestión y organización de los datos, el proceso incluyó las siguientes etapas:

2.5.5.1. Codificación Inicial: Identificación de unidades

de significado en los datos recolectados.

2.5.5.2. Codificación Axial: Agrupación y categorización de códigos en temas y subtemas coherentes.

2.5.5.3. Codificación Selectiva: Integración de los temas en un marco teórico que explique las dinámicas de empoderamiento observadas.

2.5.5.4. Elaboración de mapas conceptuales para el análisis de la información.

2.6. Análisis de los datos

El análisis se llevó a cabo mediante un proceso analítico donde fue necesaria la interpretación de la información recabada. La codificación inicial consistió en identificar los significados en unidades en las observaciones, entrevistas e información documental de gobierno e información científica que para este efecto se compiló; lo anterior permitió llevar a cabo una aproximación a patrones y tendencias importantes en relación al fenómeno estudiado.

Durante la codificación axial, las unidades de significado se integraron en diferentes temas y subtemas con coherencia similar, y se relacionaron los datos con las categorías previamente definidas y con las que fueron emergiendo a lo largo de la investigación, lo que fue facilitando la estructuración de los datos y permitiendo la interpretación con más detalle respecto del tema de estudio en las estudiantes.

Por su parte, la codificación selectiva fue integrando los temas del marco teórico, lo que permitió conectar los hallazgos emergentes con la teoría existente facilitando la explicación de cómo y por qué se producen las dinámicas de falta de empoderamiento en el contexto estudiado.

Dado lo anterior y para comprender los temas se elaboraron mapas conceptuales que ayudaron a clarificar la relación entre los datos y su relación identificando las áreas clave de la intervención realizada para que de esta manera se puedan dar propuestas al problema de la falta de empoderamiento femenino en las estudiantes de bachillerato en la zona estudiada.

A continuación, en la figura 1 se presenta uno de los mapas generados en la investigación que muestra el contexto económico, social y político de las alumnas de bachillerato en el fenómeno estudiado.

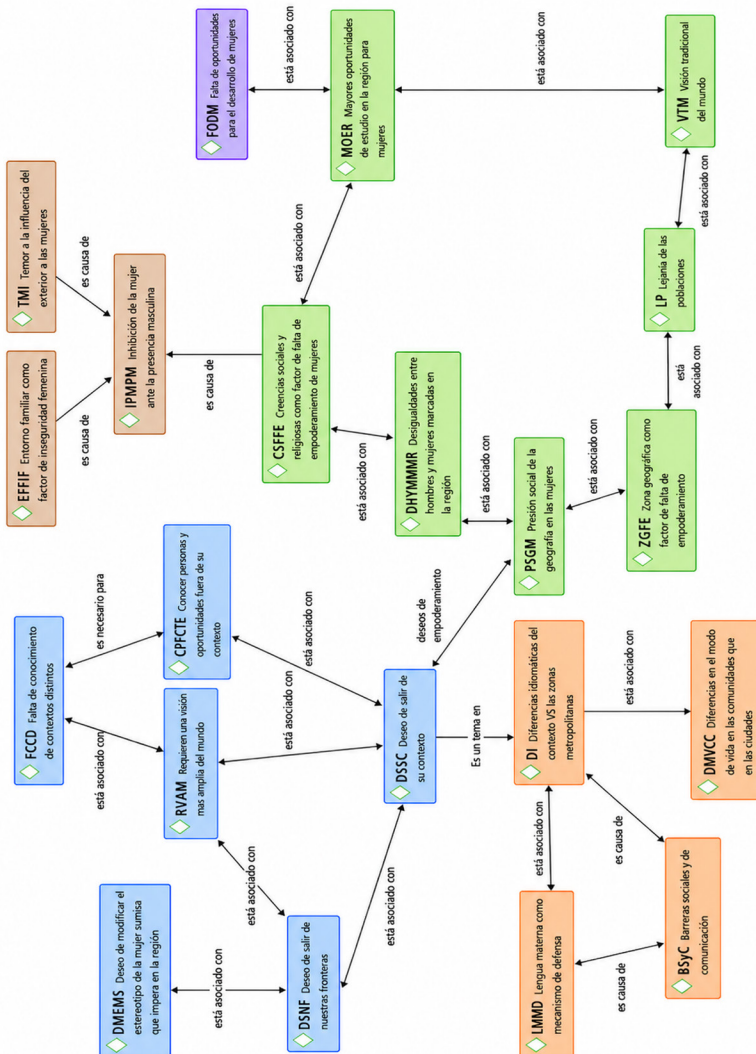


Figura 1. Mapa conceptual de entorno geográfico. Nota: el mapa presenta tres ciclos convergentes y cuatro elementos complementarios que influyen en la falta de empoderamiento de las mujeres de bachillerato en la zona Otomí-Tepehua, Hidalgo, México.

Tomando en cuenta la metodología cualitativa etnográfica, se evidencia el problema de forma profunda, donde no solo se han documentado datos, sino que además, se han escuchado las voces de las estudiantes de dicha región al observar su entorno e interpretar cómo las dinámicas sociales y geográficas inciden en la falta de empoderamiento femenino.

El mapa conceptual muestra las dificultades tanto internas y externas que enfrentan las mujeres estudiantes de bachillerato en comunidades indígenas y marginadas. Existe una tensión constante entre su deseo de salir del contexto en el han desarrollado su vida y las anclas culturales, sociales, económicas y políticas que les rodean.

En el análisis del mapa conceptual, se observa que los nodos representados en azul y verde evidencian claramente que las jóvenes participantes mantienen aspiraciones legítimas de conocer y explorar entornos más allá de su contexto inmediato. Su interés en aprovechar las oportunidades educativas externas, así como las ofertas académicas que les llegan a través de instituciones o programas, revela una apertura al cambio y una disposición a transformarse. Sin embargo, esta voluntad no siempre se traduce en una movilidad real, debido a diversos factores estructurales y simbólicos. La falta de información sobre cómo acceder, mantenerse y proyectarse en el sistema educativo superior, así como la limitada orientación vocacional y académica desde los niveles educativos previos, constituyen obstáculos significativos. A ello se suman las restricciones culturales y familiares que, en algunos casos, desalientan o condicionan las decisiones de las jóvenes, generando una tensión constante entre sus deseos personales y las expectativas tradicionales. El arraigo a su identidad, lengua y comunidad, lejos de ser un impedimento en sí mismo, se convierte en un factor de alta complejidad, la toma de decisiones, al enfrentar el dilema entre conservar su pertenencia y buscar nuevas formas de desarrollo.

En este sentido, se infiere que el empoderamiento de estas

jóvenes no puede ser reducido exclusivamente a una cuestión de acceso educativo. Si bien en muchas de estas comunidades el acceso a becas escolares está prácticamente cubierto —gracias a programas institucionales de apoyo económico—, esta condición por sí sola no ha demostrado ser suficiente para garantizar un empoderamiento pleno. La existencia de una beca no elimina automáticamente las barreras estructurales ni transforma las condiciones de desigualdad o subordinación. Por el contrario, lo que se observa es que el empoderamiento implica un proceso mucho más complejo, que articula dimensiones personales, sociales, emocionales y culturales. Se trata, por tanto, de una transformación profunda tanto individual como colectiva, en la que las jóvenes no solo acceden a recursos, sino también reconfiguran sus creencias, relaciones, objetivos y aspiraciones.

Paralelamente, los nodos representados en colores marrón y anaranjado destacan la influencia significativa que ejercen los elementos culturales tradicionales, como la lengua materna, las costumbres familiares, la espiritualidad y el sentido comunitario. Estos factores se encuentran en una sociedad más urbanizada y tecnológicamente expuesta. Las jóvenes viven un constante "choque cultural", resultado de la confrontación entre los valores aprendidos en su entorno inmediato y los modelos de vida que reciben a través de los medios masivos de comunicación y del internet. Este contraste puede generar sentimientos de frustración, inseguridad o incluso desarraigo si no se acompaña con procesos educativos que reconozcan, validen y fortalezcan su identidad.

Por ello, se puede afirmar que el empoderamiento en este contexto no debe entenderse únicamente como una meta académica o profesional, sino como un proceso de negociación permanente entre sus raíces y su proyección hacia el futuro. Es necesario generar condiciones para que las jóvenes indígenas no tengan que renunciar a su cultura para acceder al conocimiento, sino que puedan construir puentes entre ambos mundos: el de sus

orígenes y el de sus aspiraciones. Solo así será posible consolidar un empoderamiento auténtico, que no fracture su identidad, sino que la fortalezca y la proyecte como una herramienta de transformación personal, comunitaria y social.

3. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio sobre el empoderamiento de las mujeres estudiantes de bachillerato en la región Otomí-Tepehua de Hidalgo revelan una compleja interacción entre factores culturales, estructurales y de género. Estos hallazgos se alinean y contrastan con investigaciones previas, permitiendo una comprensión más profunda de las dinámicas que afectan a las mujeres indígenas en su acceso a la educación y al ejercicio de sus derechos.

En primer lugar, el deseo de superación que manifiestan las jóvenes convive con un fuerte arraigo cultural y familiar, lo que genera una tensión de identidad constante. Esta dualidad entre el deseo de trascender y la necesidad de pertenecer refleja una de las barreras simbólicas más complejas del empoderamiento femenino indígena. Jiménez (2022) plantea que la intersección entre género, clase social y pertenencia étnica multiplica las formas de exclusión que enfrentan las mujeres, haciendo que incluso los espacios de formación educativa puedan reproducir prácticas de marginación y silenciamiento.

Desde una perspectiva de empoderamiento práctico, Botello-Peñaloza (2017) sostiene que el acceso de las mujeres indígenas a la toma de decisiones está directamente vinculado con su participación en actividades comunitarias y productivas. En el contexto Otomí-Tepehua, el empoderamiento no se limita al acceso a la escuela; implica la posibilidad de construir redes, desarrollar habilidades de liderazgo y generar autonomía económica, dimensiones que aún enfrentan múltiples restricciones.

Asimismo, la lengua materna, que debería constituir un eje de fortalecimiento de la identidad, se convierte muchas veces en

un motivo de discriminación. Las estudiantes que hablan otomí o tepehua suelen ocultarlo por temor al rechazo, lo que afecta tanto su autoestima como su derecho a vivir su identidad plenamente. Massolo (2003) señala que las políticas públicas educativas, al no incorporar enfoques interculturales, fomentan la pérdida de vínculos culturales y limitan la participación activa de las mujeres indígenas en la vida pública.

La exclusión de las jóvenes indígenas no solo es educativa, sino también emocional, institucional y estructural. Sus trayectorias están marcadas por la falta de referentes femeninos en el ámbito académico, así como por las barreras económicas que dificultan su continuidad educativa. ONU Mujeres (2023) advierte que el empoderamiento de las mujeres rurales debe ir acompañado de acciones que fortalezcan su liderazgo, su autonomía y su acceso a los recursos institucionales, desde una visión de derechos.

Finalmente, experiencias como la de la cooperativa indígena Tosepan Titataniske en Puebla evidencian que el empoderamiento femenino puede fortalecerse desde lo colectivo, mediante procesos de organización social, economía solidaria, participación política y educación contextualizada (Celis, 2017). Estas experiencias aportan claves importantes para replicar o adaptar estrategias de empoderamiento en comunidades como las del estado de Hidalgo.

Los hallazgos de este estudio sugieren que el empoderamiento de las jóvenes estudiantes indígenas no puede limitarse a una noción individualista ni a la sola presencia en el sistema educativo. Se trata de un proceso político, cultural y colectivo, que requiere condiciones estructurales reales de inclusión, respeto a la diversidad y redistribución del poder. A través de la articulación entre comunidad, escuela y políticas públicas, es posible avanzar hacia una educación verdaderamente emancipadora, que reconozca a las mujeres indígenas como protagonistas de su presente y constructoras de su futuro.

4. CONCLUSIÓN

Este estudio confirma que el empoderamiento de las mujeres estudiantes indígenas en contextos de alta marginación,

como la región Otomí-Tepehua, requiere ser entendido desde un enfoque interseccional que articule las dimensiones de género, de etnia, clase social y territorio. Las trayectorias de las jóvenes revelan que la simple inclusión en el sistema educativo formal no garantiza su empoderamiento efectivo si persisten las barreras estructurales, culturales y simbólicas que reproducen la desigualdad.

La evidencia demuestra que, para lograr un empoderamiento real, sostenible y transformador, es necesario activar estrategias coordinadas a nivel individual, comunitario e institucional. A partir del análisis realizado, se presentan las siguientes propuestas:

4.1. Importancia de la colaboración comunitaria

Es fundamental promover una comunicación abierta y respetuosa entre las instituciones educativas y las comunidades indígenas, mediante programas de sensibilización sobre género, derechos humanos y equidad. La colaboración en proyectos comunitarios educativos, culturales y de emprendimiento permite mejorar la comprensión y el apoyo hacia las jóvenes que desean continuar sus estudios superiores.

Se propone fomentar redes de apoyo locales e intercomunitarias, que incluyan a los gobiernos municipal, estatal y federal. Estas redes deben brindar herramientas tecnológicas, educativas, psicológicas, sociales y de emprendimiento, con pertinencia cultural. Además, se debe garantizar el respeto a la identidad cultural e idiomática de las estudiantes, valorando el uso de sus lenguas maternas en todos los niveles.

4.2 Estrategias para la inclusión y el acceso educativo

Es urgente implementar estrategias educativas dentro y fuera del aula que reconozcan las particularidades culturales, lingüísticas y contextuales de las jóvenes indígenas. Estas estrategias deben traducirse en espacios educativos seguros, incluyentes y libres de discriminación.

Se recomienda la capacitación permanente del personal docente en enfoques interculturales y de género, así como una revisión de los planes y programas de estudio para eliminar sesgos y estigmas estructurales. Además, es necesario verificar la asignación eficiente y transparente de recursos públicos, incluyendo becas, apoyos económicos y programas de movilidad, que estén enfocados específicamente en el empoderamiento de las mujeres indígenas.

4.3. La promoción de modelos a seguir y mentoría comunitaria

La visibilización de mujeres indígenas que hayan logrado superarse profesionalmente es fundamental para inspirar a las nuevas generaciones. La creación de programas de tutoría y mentoría con mujeres referentes de la región, tanto dentro del ámbito educativo como en las autoridades locales, puede fortalecer el desarrollo académico, personal y social de las estudiantes.

Estos modelos deben estar presentes en las escuelas, centros comunitarios y espacios públicos, ofreciendo acompañamiento activo y promoviendo una visión positiva del liderazgo femenino indígena.

Se concluye que el empoderamiento femenino no debe limitarse a un discurso institucional o político-electoral que se reactiva únicamente en fechas simbólicas o en contextos de campaña. Por el contrario, debe consolidarse como una voluntad colectiva y sostenida en el tiempo, que convoque a todos los actores sociales —familias, escuelas, comunidades, autoridades y organizaciones civiles— a construir de forma corresponsable una nueva estructura de oportunidades para las mujeres jóvenes indígenas. La justicia social, en este sentido, no se logra únicamente mediante el acceso a recursos o programas, sino a través de la transformación profunda de las relaciones de poder, la redistribución de los saberes y la garantía del derecho a decidir.

Este empoderamiento requiere una mirada territorializada,

es decir, políticas públicas que no sean replicadas de manera homogénea, sino que respondan con sensibilidad a las realidades específicas de cada comunidad indígena, considerando su historia, cosmovisión, lengua, prácticas culturales y condiciones materiales. Las estrategias de intervención no deben concebir a las jóvenes como receptoras pasivas de apoyos, sino como sujetos activos, pro-positivos y críticos, capaces de incidir en el diseño, ejecución, monitoreo y evaluación de las políticas que les afectan. Incorporar su voz desde el inicio no solo fortalece la pertinencia de las acciones, sino que democratiza los procesos de toma de decisiones y promueve una cultura institucional más inclusiva.

Por lo tanto, romper las estructuras históricas de exclusión, desigualdad y subordinación requiere un esfuerzo articulado y profundo, que reconozca las múltiples formas de resistencia, agencia y sabiduría que ya ejercen las mujeres indígenas desde sus contextos. Ellas no necesitan ser “rescatadas”, sino que exigen ser reconocidas como aliadas clave en la construcción de sociedades más justas. Esto implica, además, promover entornos donde no tengan que renunciar a su identidad, lengua, espiritualidad o territorio para acceder al desarrollo, sino que puedan ejercer plenamente ambos derechos: el de pertenecer y el de trascender. Solo así será posible construir comunidades verdaderamente democráticas, culturalmente conscientes y con justicia social duradera.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Raymundo Lozano: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, software, validación, visualización, redacción (borrador original), redacción (revisión y edición).

Gabriela Ortiz Cordero: Conceptualización, adquisición de fondos, administración del proyecto, recursos, supervisión, validación, redacción (revisión y edición). Todos los autores aprobaron la versión final de este artículo.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Ayala, L. M. E., & Méndez, G. L. (2021). Emprendedurismo Femenino: Un estudio multi-caso de factores que influyen en la Intención Emprendedora. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(2), 1642-1659. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i2.374
- Barrera Bassols, D. C., & Massolo, A. A. (2003). *El municipio: Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres Instituto Nacional de las Mujeres.*
- Botello-Peñalosa, H. A., & Guerrero-Rincón, I. (2017). Condiciones para el empoderamiento de la mujer rural en Colombia. *ENTRAMADO*, 13(1), 62-70. <https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n1.25135>
- Carranza, L. A. C., Medina, C. G., & Molina, S. C. F. (2024). Emprendimiento para el fortalecimiento del empoderamiento femenino: propuesta interventiva rural. *Sol de Aquino*, 25. <https://doi.org/10.15332/27448487.10029>
- Castillo, A. M., Ordóñez, D. Y., Erazo, L., & Cabrera, J. (2020). Emprendimiento Rural, una Aproximación desde el Empoderamiento Femenino. *Empresarial*, 14(1), 38-51. <https://doi.org/10.23878/empr.v14i1.178>
- Castro Lugo, D., Rodríguez Pérez, R. E., & Zambrano Guajardo, A. (2023). Pobreza laboral en hogares con jefatura femenina en México. Evolución y factores determinantes. *Revista de economía*, 40(101), 30-58. <https://doi.org/10.33937/reveco.2023.354>
- Celis, S. N. J. (2017). Entre lo civil y lo político. Diálogos y tensiones a partir de la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske. *Acta Sociológica*, 74, 131-152. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.11.007>
- Díaz Camarena, A. J. (2023). Construir conciencia de género sobre hombres y masculinidades: una intervención. *Revista de Estudios de Género, La Ventana*, 7(57), 209-238. <https://doi.org/10.32870/lv.v7i57.7508>

- Durán Espinosa, M. C. (2023). Educación e Inclusión Financiera para el Crecimiento, Desarrollo Personal y Empresarial de la Mujer Rural en el Municipio de la Plata Huila. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 6154–6163. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7403
- Jiménez Rodrigo, M. L. (2022). Políticas de igualdad de género e interseccionalidad: estrategias y claves de articulación. *Convergencia*, 29. <https://doi.org/10.29101/crcs.v29i0.17792>
- Medrano Sanchez, E. (2022). Desarrollo De La Participación Ciudadana En La Gestión Municipal, Una Revisión Sistemática. *Business Innova Sciences*, 3(3), 42–60. <https://doi.org/10.58720/bis.v3i3.106>
- Mora, L. G. (2020). Educación rural en América Latina Escenarios, tendencias y horizontes de investigación. *Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(2), 48-69. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i2.8598>
- ONU MUJERES América Latina y el Caribe. (2023, October 10). *El liderazgo de las mujeres rurales impulsa la igualdad de género y el desarrollo sostenible*. ONU MUJERES.
- Peralta, G. (2022). Hogares con jefatura femenina y su relación con la pobreza en América Latina: una revisión sistematizada. *Gestionar: Revista de Empresa y Gobierno*, 2(3), 51–61. <https://doi.org/10.35622/j.rg.2022.03.004>
- Perilla Ruíz, L., Ruíz Sánchez, M. del C., & Peña Ulloa, L. G. Y. (2022). Emprendimiento femenino para lograr el empoderamiento económico. *Desarrollo Gerencial*, 14(2), 1–28. <https://doi.org/10.17081/dege.14.2.5252>
- Robinson Trápaga, D. G., Díaz-Carrión, I. A., & Cruz Hernández, S. (2019). Empoderamiento de la mujer rural e indígena en México a través de grupos productivos y microempresas sociales. *Retos*, 9(17), 91–108. <https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.06>
- Robinson-Trápaga, D. G., Díaz Carrión, I. A., & Cruz-Hernández, S. (2019). Políticas públicas y empoderamiento de mujeres indígenas en Ensenada, Baja California. *The Anáhuac Journal*,

- 19(2). <https://doi.org/10.36105/theanahuacjour.2019v19n2.01>
- Rojas, D. S. K. (2021). Empoderamiento de la ciudadanía a través de la participación ciudadana para un gobierno local integral. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), 6036–6071. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.758
- Secretaria de Bienestar. (2019, September 5). *Mujeres indígenas en busca de la equidad. El Impulso Del Empoderamiento de Las Mujeres Indígenas Es Fundamental En El Camino Para La Construcción de Un Futuro de Estabilidad Social, de Justicia y Bienestar En El País.*
- Sosa Castro, M. M., & Castro Olivares, J. E. (2022). Determinantes de la jefatura femenina en los hogares mexicanos: modelos Logit y Probit (2008-2020). *Korpus* 21, 17–38. <https://doi.org/10.22136/korpus21202256>
- Suarez-Soza, M. M., Herrera Castrillo, C. J., Dávila Matute, F. del S., & Triminio Zavala, C. M. (2024). Percepciones estudiantiles sobre el rol protagónico de la mujer rural en el desarrollo socioeconómico y cultural. *Revista Compromiso Social*, 7(11), 81–92. <https://doi.org/10.5377/recoso.v7i11.18425>
- Torres García, A. J., Ochoa Adame, G. L., & Pedroza Villegas, D. O. (2022). Determinantes de la participación económica de la mujer en México: un enfoque de calificación laboral. *Revista de Economía*, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Yucatán, 39(98), 69–93. <https://doi.org/10.33937/reveco.2022.250>
- Velázquez Rojas, K. G., & Briseño Aguirre, N. de la L. (2024). Desarrollo del capital humano para el empoderamiento de las empresarias de la CDMX. *Lúmina*, 24(2), E0042. <https://doi.org/10.30554/lumina.v24.n1.4915.2023>